



**3 de Marzo de 2.007**

*Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]*

---



*Nuestra Madre comienza su mensaje:*

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz, en vuestras almas.

Hijos míos, como os voy diciendo, quiero que meditéis como todos los meses, como vosotros decís en la tierra, a mi hijo Mateo; medítadlo en el Evangelio de mi Hijo para que vosotros podáis caminar; id por el Mundo llevando La Palabra de mi Hijo a vuestros hermanos.

Hijos míos, gracias por estar aquí con mi Corazón Inmaculado, sé que muchos de vosotros venís a pedirme, seguid pidiendo, hijos míos, seguid pidiendo. Yo soy la Intercesora, la Madre de todos los hombres, y Yo intercedo a mi Dios Señor Creador y a mi Hijo de Amor y al Espíritu Santo mi Esposo, por todos vosotros, por eso no dejéis de pedirme; mi Corazón está para vosotros, pero también mi Corazón está lleno de espinas y quiero que vosotros con vuestras oraciones y vuestra humildad me las quitéis, por tantos hijos ingratos que están haciendo mal al Mundo, que son mis hijos y los quiero y los amo tanto como a vosotros, pero están equivocados, hijos míos; pero vosotros que tenéis la Luz, por eso estáis aquí, tenéis que pedir por ellos para que vuelvan al redil de su Dios, mi Dios. Vosotros sois la sal de la tierra, hijos míos, y tantos hijos míos y hermanos vuestros que están equivocados, porque han cogido un camino de perversión, de malicia, de odio, de mentira, del tener y poseer de lujuria, de pecado; vosotros estáis para estos menesteres, para pedir por ellos; por vosotros también para que tengáis fuerza y mi Corazón y el Corazón de mi Hijo vaya a vuestros corazones, para que así vosotros seáis humildes, sencillos como Yo, esclava del Señor.

Yo vengo aquí a Faro de Luz, mi Casa, y me da pena, hijos míos, que tantos, y tantos hijos conozcan este Lugar Santo y no vengan a pedirme; que tanto deseo que vengan aquí a mi Casa. Pero mirad, unos porque tienen miedo, otros, vergüenza, y otros porque no creen que Yo,

vuestra Madre me aparezca en este Lugar Santo. Dios me da el poder para que Yo pueda manifestarme en el lugar donde sea, allí y aquí, en todos los lugares que me traslade mi Dios y Señor Padre y mi Hijo de Amor; por eso estoy aquí en esta tierra, para vosotros, para que vosotros, “mis corderitos,” vengáis a Mí y Yo daros la sabiduría para que vosotros os llenéis de amor para que lo llevéis al Mundo.

Sed astutos, hijos míos, porque Satanás está cerca, muy cerca de las almas buenas, de las almas sencillas; él quiere arrebatarse a todos porque su final está próximo, aunque sean 3500 años, hijos míos; pero 3500 años para vosotros es un mundo, como decís en la tierra, pero para mi Dios, vuestro Dios, es un lapsus; por eso estad preparados, id a la penitencia, ahora es hora de penitencia hijos míos, de recordar el Misterio de mi Hijo y el Misterio de mi Corazón. Llevad la Cruz, hijos míos, haced penitencia, haced oración, que a eso vengo al Mundo, a pedir a vosotros y a otros hijos míos que son de mi redil, para ayudar a esos hombres y mujeres que son vuestros hermanos y mis hijos, para salvarlos de la tentación del demonio y de hacerles hijos pequeños, como Yo quiero que vosotros seáis, no miréis nunca los poderes de la tierra, sino conformaros con lo que Dios, mi Dios, vuestro Dios, os da.

Haced limosna, hijos míos, amad a la Iglesia, amad a vuestros Sacerdotes mucho y al Papa, al Papa que es mi Hijo en la tierra; no lo olvidéis, hijos míos, sed obedientes y vosotros tenéis un tesoro ganado ya, no aquí ya solo, sino en el Cielo. Yo vendré a buscaros en el día que os llame vuestro Dios, mi Dios y estaré con vosotros en el final para Yo llevaros al Reino de los Cielos.

Venid a este Lugar, hijos míos, proclamad por todos los sitios que aquí vengo Yo a daros a mis hijos, Yo soy la Madre, vuestra Madre de Amor y del Consuelo, por eso vengo a consolaros, unos con un problema, otros con otros problemas, pero pedidme, hijos míos, pedidme y sed siempre humildes ante vuestro Dios, no seáis como esos hermanos vuestros que no se humillan porque lo tienen todo y no quieren dejarlo.

Hijos míos, sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto, sed santos como Yo quiero, porque Yo os quiero en el Cielo a todos, por eso estoy en esta tierra, para salvar a toda esta tierra y a todo el Mundo. Os amo hijos míos, os amo con todo mi Corazón; pedid, pedid, y hallaréis, y consolad a mi Hijo en el Sagrario que está muy sólo.

Yo os dije hace tiempo que guerras vendrían y no solamente guerras con bombas, guerras con odios, mentiras, patrañas, y ahí se está viendo, los hombres mis hijos no se entienden y todo es por el poder, el poder de la soberbia que Satanás trae a la Tierra para llevar a los corazones, a mis hijos, porque ellos no saben obedecer ni saben humillarse ante su Dios.

Hijos míos, veréis tantas cosas, ya lo estáis viendo, en todos los Países del Mundo hay algo, como decís aquí, no funciona.¿ Por qué no funciona, hijos míos?; porque no tienen en el “Centro” a su Creador, mi Creador, vuestro Creador, Señor de Todo, por eso los hombres se matan ellos mismos y están cavándose la fosa para destruirse; pero ellos no se destruyen solos, porque el que está a su alrededor, a mis pequeños, los llevan con ellos, por su soberbia, avaricia, lujurias y mentiras.

Vosotros, hijos míos, tenéis que ser buenos, humildes, sencillos, como Yo quiero que seáis; imitad a mi Corazón, hijos míos. Yo soy vuestra Madre del Amor, por eso os bendigo, como mi Dios, vuestro Dios y vuestro Padre y mi Padre os bendice hijos míos, como os bendice mi Hijo, mi Esposo El Espíritu Santo y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós hijos míos, adiós mis pequeños, venid a este Lugar Santo, venid a pedir por todos vuestros hermanos y por vosotros, adiós hijos, adiós...

*Ntra. Madre en Faro de Luz*